

## Migraciones forzadas: en busca de encender la fraternidad

Álvaro Micocci

Marzo de 2021

Colegio de la Inmaculada Concepción, Santa Fe, Argentina

[alvaromicocci@colegioinmaculada.edu.ar](mailto:alvaromicocci@colegioinmaculada.edu.ar)

En nuestro día a día, y en todos los ámbitos de la vida, nos encontramos con situaciones que nos dan la posibilidad de ayudar a los demás: desde acompañar a una persona ciega a cruzar la calle, dar una mano a alguien con las bolsas de las compras o donar sangre, hasta realizar voluntariados, compartir campañas para alzar la voz en relación a distintos temas o llevar adelante donaciones para ayudar a comunidades en cualquier parte del mundo. Así, encontramos a diario la idea de *fraternidad* que hoy nos reúne y comprende a todos, esa que nos lleva a pensar y accionar con un afecto especial para con los demás, sin descartar ni excluir a nadie, tratándonos como hermanos que somos.

Desde siempre, el Papa Francisco mostró su preocupación en relación a la fraternidad y amistad social, firmando en octubre de 2020 su tercera Encíclica “Fratelli Tutti” -“Hermanos todos”- referida a estos tópicos. En ella, el Papa analiza distintos temas que tienen actualmente en vilo a la sociedad, e invita a una reflexión universal en el camino hacia la formación de una comunidad global más íntegra, fraterna y justa.

Como podemos ver en los ejemplos que mencioné al comienzo, podemos encontrar la fraternidad a distintas escalas y en acciones pequeñas y grandes. A su vez, a medida que avanza la tecnología, las comunicaciones y la interconexión entre países, se van visibilizando problemáticas globales que afectan a una gran cantidad de personas, y que sin embargo en muchas ocasiones carecen de soluciones o de practicidad en las mismas. Ante esto, en su Encíclica, Francisco propone que “los problemas globales requieren soluciones globales”, desmoronando así la “cultura de los muros” y la idea de “mi mundo y solo mi mundo”.

Sin embargo, plantea también que no debe dejarse de lado “el sabor local”, elemento que nos hace tener los pies sobre la tierra y forma gran parte de nuestra esencia. Esta unión de lo global y lo local se conoce como “glocalización”, y refiere a dos cuestiones: en primer lugar, a la idea de actuar localmente teniendo siempre una mirada global que incluya a todos; y en segundo

lugar a los lazos que se forman entre elementos locales y globales, planteándose la diversidad como elemento esencial y fuente de crecimiento en la sociedad actual.

Continuando con este enfoque, una problemática que afecta a nivel global son las migraciones, temática que el Papa trata en su totalidad en el cuarto capítulo de “Fratelli Tutti”, “*Un corazón abierto al mundo entero*”. En el mundo existe una gran cantidad de migrantes, y si bien en algunos casos estas migraciones son voluntarias, considero que debemos hacer mayor hincapié en aquellas que son forzadas, las cuales a su vez se han visto agravadas en este contexto de pandemia, por el cierre de fronteras y el desorden internacional generado por ésta.

A diario, personas y grupos de distintas partes del mundo se ven obligados a huir de su país de origen o de residencia en busca de mejores condiciones de vida, dado que se encuentran expuestos a situaciones y obstáculos que imposibilitan el desarrollo de una vida digna y libre: trabajos precarios y forzosos, falta de oportunidades, persecuciones ideológicas, culturales, políticas y religiosas, represiones, guerras, pésimas condiciones de vida, distintas redes de venta, trata y explotación, entre otras aberraciones.

Por otro lado, en estos procesos de migración forzada, muchos migrantes no llegan a destino, muriendo en el trayecto por diversas razones: falta de atención sanitaria, carencia de recursos y alimentos o utilización de medios de transporte precarios y peligrosos. Además, aquellos que logran llegar a destino, deben enfrentarse a situaciones como el desarraigo cultural, la separación de su familia, el rechazo, discriminación y xenofobia de ciertos sectores de la sociedad, la falta de ayuda y acompañamiento del Estado receptor y la adaptación a una nueva cultura - y un nuevo idioma en ciertos casos-, que dificultan en gran medida este proceso.

Continuando con esta temática, tuve la posibilidad de participar del curso - taller Arrupe Virtual en los meses de octubre, noviembre y diciembre de 2020: una experiencia organizada por FLACSI (Federación Latinoamericana de Colegios Jesuitas), que compartimos con jóvenes de distintos colegios Jesuitas de Latinoamérica. En Arrupe Virtual, una de las etapas era el “Análisis de la realidad”, donde se nos planteaban cinco problemáticas actuales, entre ellas “*Migraciones forzadas*”, y nosotros debíamos investigar, cuestionar y debatir sobre este tópico, planteando ideas y soluciones a esta problemática. Así, junto a otros jóvenes latinoamericanos, elegimos la temática mencionada, y realizamos dinámicas, puestas en común, debates y exposiciones desde

la realidad propia y distinta de cada uno de nuestros países, contando también con el testimonio de un migrante venezolano radicado actualmente en Chile. Esta experiencia realmente enriqueció mi mirada en relación al tema, por lo me pareció interesante tratar la temática en este escrito. A continuación paso a presentar algunas iniciativas, medidas y propuestas, buscando resolver esta problemática, y un mayor grado de fraternidad en relación a las migraciones forzadas:

- En el corto plazo, es vital la ayuda y asistencia por parte del Estado receptor, brindando a los migrantes atención en lo que refiere a salud, ayuda económica, alimentación y hospedaje.
- En el largo plazo, una visión clave: no solo se debe buscar que los migrantes sobrevivan, aunque ello sea esencial en el corto plazo, sino que el objetivo debe ser que puedan integrarse, progresar, sentirse parte de la sociedad y vivir dignamente. Para ello, propongo lo siguiente:
  - Mayor cooperación internacional por bloques (Latinoamérica por ejemplo), para facilitar trámites de aduanas y disminuir la burocracia, abrir o mejorar puestos sanitarios en zonas de fronteras y mantener mayor comunicación entre los Estados, en relación a las migraciones y estado de los migrantes.
  - Facilitar el acceso a visas, identificaciones y ciudadanías, respetando y permitiendo a los migrantes tener su propia *identidad*, derecho humano y concepto en el que hizo especial hincapié el migrante venezolano que dió su testimonio en Arrupe.
  - Asegurar igualdad de condiciones en el acceso al trabajo y educación, para que los migrantes puedan progresar de manera propia e independiente, sin necesitar asistencia o ayuda de por vida, lo que contribuye en gran medida a vivir dignamente.
- En lo que refiere a educación y concientización de la sociedad, llevar adelante capacitaciones, charlas y cursos en los que se combatan la xenofobia, racismo y falta de fraternidad, invitando también a migrantes para que den su testimonio.

- Buscar que las familias separadas por migraciones forzadas vuelvan a reunirse, y en el corto plazo proveerles la tecnología necesaria para que puedan hacerlo virtualmente.
- Apoyar con donaciones o como voluntarios a las ONGs y organizaciones que asisten a migrantes, como el Servicio Jesuita a Migrantes.
- En redes sociales, crear, difundir y compartir campañas informativas y de concientización sobre diversidad cultural, integración y en contra de la discriminación.
- En el ámbito local, averiguar si hay algún asentamiento de migrantes y ayudarlos con donaciones, facilitación de trámites y principalmente compañía para que no se sientan solos y puedan integrarse con mayor facilidad a la nueva cultura.
- Evitar procesos de desarraigo y pérdida cultural, permitiendo a los migrantes mantener sus tradiciones, religión e ideas.
- Facilitar procesos que brindan una mayor libertad e inserción en la sociedad, por ejemplo, la movilidad en transporte público y actividades bancarias, entre otros.
- En lo cultural, promover actividades en las que se compartan tanto la cultura local como la de los migrantes, buscando que exista un enriquecimiento intercultural y que se expongan hábitos y tradiciones propios de cada grupo.
- Visibilizar y ayudar, desde nuestro lugar, a dar fin a los factores que provocaron la migración forzada de un grupo de personas, ya sea una guerra, represiones, persecuciones, regímenes, entre otros.

Estas son algunas iniciativas y propuestas tanto a nivel local, nacional e internacional, que tienen como objetivo instalar la fraternidad y amistad social en las distintas comunidades a nivel global, recordando que somos hermanos en busca de una realidad más justa para todos.

Como cierre, los invito a que veamos el siguiente video:

“El Mundo”, Eduardo Galeano: <https://www.youtube.com/watch?v=cFIYRNKRiqI>

***“Seamos ese fuego que arde la vida y enciende el fuego de los demás”***



**Fuentes:**

- <https://apostolado.org.ve/fratelli-tutti-todos-hermanos/>
- “Encíclica Fratelli Tutti, Sobre la fraternidad y la amistad social”, del Papa Francisco.